

Presidente de la República

César Gaviria Trujillo

Intervención del presidente Gaviria la noche de la muerte de Pablo Escobar

Hace unas horas recibí la confirmación del Ministro de Defensa sobre la muerte del narcoterrorista Pablo Escobar a manos del bloque de búsqueda. Quiero iniciar estas palabras ante los colombianos, congratulando al ministro de Defensa, Rafael Pardo, a las Fuerzas Armadas y a cada uno de los hombres del Bloque de Búsqueda por este éxito en la lucha contra las organizaciones criminales del narcotráfico. Su espíritu de sacrificio, su trabajo, su profesionalismo, su valentía, su persistencia y su patriotismo, han triunfado sobre el escepticismo y la campaña de desprestigio que soportó en ocasiones el Bloque de Búsqueda, y han triunfado sobre la criminalidad.

Quiero agradecer a todos los colombianos, pero de manera especial a las gentes de Antioquia la permanente colaboración que les aportaron a las autoridades en todo momento. Todos ustedes han demostrado que es posible derrotar al mal. Hoy hemos dado un paso definitivo en la dirección correcta hacia un mejor porvenir.

Desde hace ya tiempo el Gobierno Nacional tomó una serie de medidas para fortalecer la capacidad del Estado de enfrentar y derrotar a las organizaciones criminales del narcotráfico. Sin duda aprendimos de nuestras equivocaciones.

Luego de la fuga de Pablo Escobar de la cárcel de Envigado conformamos el Bloque de Búsqueda y apoyados en las medidas de conmoción interior, fortalecimos e incrementamos el presupuesto de la justicia, los servicios de inteligencia, las Fuerzas Armadas y la Fiscalía General de la Nación, con el esfuerzo de todos los colombianos. Las medidas que adoptamos han permitido el pago de recompensas, la delación por parte de quienes se entregaron a la justicia y el aislamiento de los criminales de los medios de comunicación que, en todo momento, han prestado su concurso para derrotarlos. Este es, también, su triunfo.

Hemos consolidado la política de sometimiento a la justicia, que ha demostrado su bondad como instrumento para desarticular las bandas de narcotraficantes. El propósito de esta política es el de derrotar la impunidad. Ha servido para quebrarles la columna vertebral a las organizaciones criminales del narcotráfico, gracias a los incentivos, las rebajas de penas y la protección de sus vidas, para quienes se entregan y colaboran con la justicia. Persistiremos en ella, porque serán definitivas en la búsqueda de una sociedad libre de violencia y narcotráfico.

Este golpe es un paso crucial hacia el fin del narcotráfico y el narcoterrorismo en Colombia que tanto dolor han significado. Es el fruto de meses de trabajo de un grupo de colombianos, de las Fuerzas Armadas de Colombia, el Ejército, la Policía, la Fuerza Aérea, la Armada y el DAS que tuvo como meta el desmantelamiento de la más terrible y poderosa organización criminal al servicio del narcotráfico. Muchos de los miembros del llamado Cartel de Medellín fueron dados de baja en operativos al hacerles resistencia a las autoridades. El resto se encuentra en cárceles colombianas esperando una sentencia por los crímenes que ha cometido, de una justicia que se ha visto sin duda fortalecida.

Nadie, en el mundo entero, ninguna nación ni ningún pueblo ha hecho tantos sacrificios en esta lucha como Colombia, ni puede mostrar tantos resultados. Los colombianos no damos el brazo a torcer. Los colombianos no nos rendimos frente al mal. Hoy hemos demostrado que al terrorismo se le hace frente sin concesiones. Y hemos demostrado al mundo que ningún delincuente, por poderoso que sea, puede derrotar la voluntad mayoritaria de una Nación digna y valiente, ni puede situarse por encima de las instituciones.

Que toda esta experiencia nos sirva, una vez más, para insistir en la importancia de la cooperación internacional en la batalla contra el narcotráfico. Esta es una batalla que ganamos, pero la persistencia larga que requiere la lucha contra el narcotráfico no resiste la indiferencia de nadie. Los colombianos esperamos más de la comunidad internacional porque, hay que decirlo, a veces nos sentimos solos. Siempre esperamos una acción multilateral mucho más amplia y un apoyo más decidido de parte de la comunidad internacional. Las naciones que han ayudado a Colombia merecen nuestra gratitud, especialmente las preferencias comerciales de Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea. Ellas sobre todo son ejemplo de la manera como se le hace frente a un problema que reta a todos y no a un solo país del mundo.

Colombianos:

La lucha contra el terrorismo en Colombia no ha terminado. Es enorme el reto que tenemos por delante. En este, debemos mantener la fe en nuestras capacidades y debemos preservar nuestro coraje, nuestra voluntad colectiva y nuestro patriotismo. Hoy vienen a mi memoria todas las víctimas del narcoterrorismo, todos los candidatos presidenciales, los jueces y los magistrados, los soldados y los agentes, los detectives y los escoltas, los dirigentes y los funcionarios, los periodistas y los ciudadanos del común y cada uno de los niños que perdieron la vida en esta crueldad tan ciega. Así como los huérfanos, las madres y las viudas de esta lucha ellos son hoy héroes anónimos. Todos tenemos en el corazón gratitud por su memoria.

A cada uno de los treinta millones de colombianos nos cabe un reconocimiento. En cada noche de dolor, en cada momento en que las bombas ponían a prueba el carácter de la Nación, ustedes apoyaron a quienes estaban al frente de la batalla. Los apoyaron con su comprensión. Los apoyaron con su información oportuna. Los apoyaron con su sacrificio.

Hemos puesto muchos muertos en esta lucha, pero Dios sabe que todo ese sacrificio no ha sido en vano. Si alguna vez es posible el optimismo, si es posible pensar en que el futuro traerá mejores días, si el sueño de Luis Carlos Galán está al alcance de nuestras manos, ello se debe a que hemos estado juntos en estos tiempos. Que nada nos separe en nuestra lucha contra la violencia. Y que el Dios de Colombia nos acompañe en la construcción de un futuro mejor para nuestros hijos.